

Revista Latinoamericana
de Política Comparada

ISSN: 1390-4248 • Julio 2017 • Volumen N°. 13

Esta revista se edita con la participación de:
Asociación Uruguaya de Ciencia Política
Asociación Chilena de Ciencia Política
Sociedad Argentina de Análisis Político - Revista SAAP
Asociación Ecuatoriana de Ciencia Política
Asociación Boliviana de Ciencia Política





Revista Latinoamericana de Política Comparada

No. 13, Julio 2017

ISSN: 1390 - 4248

www.politicacomparada.com

info@politicacomparada.com

La Revista Latinoamericana de Política Comparada es una publicación semestral del Centro Latinoamericano de Estudios Políticos – CELAEP. Las opiniones vertidas en sus páginas son de exclusiva responsabilidad de sus autores. El CELAEP y la Revista como tal, así como las instituciones de la cual forman parte los respectivos autores, no asumen responsabilidad por los criterios vertidos en la misma.

Editor de la Revista

Sebastián Mantilla Baca, CELAEP (EC)

Coordinación de este número

Cristina Ares, Universidad de Santiago de Compostela, (ES)

Asistentes editoriales

Sofía Salgado y Juan José Pesántez

Consejo de Redacción

Daniel Zovatto, IDEA (CR)

Simón Pachano, FLACSO (EC)

Andrés Mejía, IDS (UK)

Fernando Tuesta, PUCP (PE)

Javier Oliva-Posada, UNAM (MX)

Consejo Editorial Internacional

Manuel Alcántara, Universidad de Salamanca (ES)

Klaus Bodemer, Universidad de Hamburgo (ALE)

John Carey, Dartmouth University (USA)

Dartmouth University

Josep M. Colomer, CSIC, (ES)

Richard S. Conley, University of Florida – Gainesville (USA)

Olivier Dabène, Sciences Po (FR)

David Held, London School of Economics and Social Sciences (UK)

Scott Mainwaring, Notre Dame University (USA)

Cynthia McClintock, George Washington University (USA)

Gerardo L. Munck, University of Southern California (USA)

María Victoria Murillo, Columbia University (USA)

Dieter Nohlen, Universidad de Heidelberg (ALE)

Aníbal Pérez-Liñán, Universidad de Pittsburgh (USA)

Adam Przeworski, New York University (USA)

David Recondo, CERI / Sciences Po (FR)

David Scott Palmer, Boston University (USA)

Arturo Valenzuela, Georgetown University (USA)

Laurence Whitehead, Oxford University (UK)

Esta revista es una publicación del Centro Latinoamericano Estudios Políticos, CELAEP



Centro Latinoamericano de Estudios Políticos

Av. Eloy Alfaro s/n y República, Edif.

GAIA, Piso 7, of. 76.

Tel.: (593-2) 455-7522

Quito-Ecuador

Web: www.politicacomparada.com

E-mail: info@politicacomparada.com

Índice

Editorial.....	5-6
PARTE 1: PERSPECTIVAS TEÓRICAS	
Representación, estructura de la competencia e ideología de los partidos políticos	9-28
<i>Cristina Ares y Andrea Volkens</i>	
PARTE 2: IDEOLOGÍA DE LOS PARTIDOS Y ESTRUCTURA DE LA COMPETENCIA	
La ideología de los partidos políticos en México: la estructura de la competencia y la dimensión izquierda-derecha (1946-2012)	31-55
<i>Aldo A. Martínez-Hernández y Daniela I. Martínez Rosales</i>	
La evolución programática de las coaliciones en Chile	57-78
<i>Leticia M. Ruiz Rodríguez y Nicolás Miranda Olivares</i>	
Los indicadores del Manifiesto Project aplicados a partidos brasileños entre 2006 y 2014	79-98
<i>Emerson Urizzi Cervi y Lucas Gandin</i>	
La diferenciación de la oferta programática en las elecciones presidenciales argentinas de 2003, 2007 y 2011	99-121
<i>Cristina Ares y Marcos Pérez Talía</i>	
PARTE 3: RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS	
Politics as a science aka politology	125-126
Los presidentes latinoamericanos y las características de la democracia	127-129
El sistema político ecuatoriano	130-131



Parte 2:

Ideología de los partidos
y estructura de la competencia

La ideología de los partidos políticos en México: la estructura de la competencia y la dimensión izquierda-derecha (1946-2012)

Aldo A. Martínez-Hernández* y Daniela I. Martínez Rosales**

31



Resumen

La necesidad de comprobación de la dimensión izquierda-derecha encuentra especial atención en su capacidad de absorción de los conflictos específicos de competencia en los sistemas de partidos latinoamericanos. La investigación hace lo propio a partir del análisis del caso mexicano sobre los datos proporcionados por el *Party Manifesto Project (Manifesto Research on Political Representation: MARPOR)*. Con lo cual, se identifica el contenido que estructura la competencia política, permitiendo determinar la persistencia y cambios de las divisiones o líneas principales de conflicto en el país. En este sentido, el análisis pretende arrojar información sobre las especificidades institucionales y las divisiones políticas (clivajes) del sistema de partidos mexicano desde 1946-2012.

Palabras claves: PRI, partido hegemónico, índice de transición democrática, dimensión izquierda-derecha

Abstract

The need to verify the left-right dimension in presidential contexts finds special attention in its ability to absorb specific competition conflicts in the Latin American party system. The investigation does the same from the analysis of the Mexican case on the data provided by the *Party Manifesto Project (Manifesto Research on Political Representation: MARPOR)*. This requires the identification of programmatic issues within the political competition that determine the persistence and change of divisions or main lines of conflict in the country. In this sense, the analysis aims to provide information on the institutional specificities and political divisions (cleavages) of the Mexican party system since 1946-2012.

Keywords: PRI, hegemonic party, transition to democracy conflict index, left-right dimension

* Universidad de Salamanca. aldomaher@usal.es

** Universidad de Salamanca. daniela.maros@usal.es

Introducción

La ideología y el rol que desempeña en la estructuración de los sistemas de partidos y en la política democrática contemporánea, ha sido una línea de investigación de largo recorrido científico, principalmente en Europa Occidental (Freidenberg, García y Llamazares, 2006; Volkens y Klingemann, 2005; Volkens, 2007; Volkens, *et al.*, 2013; Budge, *et al.*, 2001; Budge, 2006; Volkens y Bara, 2013). No obstante, la discusión teórica de la dimensión izquierda-derecha en otros contextos, como en los latinoamericanos, no ha tenido el mismo desarrollo académico (Kitschelt *et al.*, 2010; Ruiz y Otero, 2013; Volkens y Bara, 2013; Ares y Volkens, 2017). La posibilidad de definir los vínculos programáticos entre partidos y votantes, y la propia estructuración de la competencia en la región, no ha adquirido un papel relevante en la literatura, debido en parte, a los supuestos clientelares y personalistas característicos de estas realidades (Mainwaring y Scully, 1995; Coppedge, 1997 y 1998; Alcántara, 2004; Luna y Zechmeister, 2005; Mainwaring y Torcal, 2005; Luna, 2014; Otero y Rodríguez, 2014; 2015; Kitschelt *et al.*, 2010; Volkens y Bara, 2013; Torcal, 2015; Ares y Volkens, 2017:124).

En este marco, el caso mexicano es particularmente interesante, principalmente por dos paradigmas, que giran en torno a la estructura del sistema de partidos y su oferta programática. Estos dos atributos del sistema tienen que ver con el potente diseño del Estado instaurado a finales del siglo XIX, e instrumentalizado durante todo el XX, siglo enmarcado por la hegemonía programática del Partido Revolucionario Institucional (PRI). La tarea de evidenciar las estructuras ideológicas y su evolución en el sistema de partidos mexicano, parecería ser sencilla, a la luz la estructuración de la competencia en torno al partido dominante. No obstante, el constructo revolucionario, la manifestación modernizadora y la conquista democrática, dada su importancia histórica, son elementos que postulan la aparente laxitud de los conceptos ideológicos en este contexto, a pesar de su persistencia a lo largo del tiempo.

La oportunidad empírica que arroja el análisis de contenido de los programas electorales de los partidos políticos, elaborado por el *Party Manifesto Project (Manifesto Research on Political Representation: MARPOR)*, permite diseñar estrategias metodológicas que brindan mecanismos de medición y comparación del concepto en distintas realidades, en mayor medida, con la incorporación de partidos en sistemas presidenciales, como los casos latinoamericanos (Volkens y Bara, 2013; Ares y Volkens, 2017). El presente capítulo hace lo propio, a partir del análisis del caso mexicano sobre los datos proporcionados por *MARPOR*. El objetivo del texto, es la propia necesidad de comprobación de la dimensión izquierda-derecha, que encuentra especial atención en determinar su capacidad de absorción de los conflictos de competencia específicos del sistema de partidos, y su relativa consistencia longitudinal. Para ello, se identifican las posiciones programáticas dentro de la



competencia política, con base en cinco medidas: *Socio-economic conflicts index (Pro market vs Pro state)*; *Center-periphery conflicts index (Strengthening vs Weakening of the nation-state)*; *Socio-cultural conflicts index (Conservative vs Progressive)*, indicadores que se vinculan con la ubicación ideológica de los partidos políticos dentro de la *escala izquierda-derecha (RILE: left vs right)*, y se agrega, para contexto mexicano, un índice más: *Transition to democracy index (Hegemony vs Pluralism)*. El análisis, bajo este marco, pretende arrojar información sobre las divisiones políticas del sistema de partidos en México, determinando la persistencia y cambio de las divisiones o líneas principales de conflicto durante 1946-2012.

Con base en lo anterior, el texto se estructura en cuatro apartados. El primero de ellos hace alusión a las etapas del sistema de partidos mexicano puntualizando las características originarias, de evolución y cambio. La primera y segunda etapa, tienen como punto de partida el asentamiento de la estructura estatal posrevolucionaria a principios del siglo XX, y la reconfiguración de la competencia partidista a mediados de la década de 1940-1977. La tercera etapa, observa los cambios acaecidos en el sistema partidario a finales de la década de 1980 y principios del siglo XXI, hasta llegar a las elecciones presidenciales de 2012. La segunda sección centra especial atención en las dinámicas de competencia, subrayando la conformación política a partir de la observación de la escala izquierda-derecha de las organizaciones de partidos más relevantes en la política nacional a lo largo del tiempo. La tercera sección hace hincapié en las diferencias programáticas de los partidos políticos tradicionales definiendo las principales líneas de fractura en la competencia, puntualizando las diferencias entre cada indicador antes mencionado. Finalmente, la cuarta sección cierra con las conclusiones.



1. El origen, evolución y cambio del sistema de partidos mexicano durante el siglo XX y XXI

Durante el siglo XX la política mexicana fue enmarcada por un sistema de partido hegemónico, el cual, permitió definir claramente las principales líneas de conflicto que polarizaban a la sociedad. Por más de siete décadas, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) monopolizó el proceso de institucionalización del nuevo sistema político *posrevolucionario*. Con el fin de la Revolución Mexicana (1910-21) se da un proceso de transición política que culmina con el nacimiento del PNR en 1929 (Partido Nacional Revolucionario) y su posterior refundación al PRM (Partido de la Revolución Mexicana) en 1938. El ahora PRI (desde 1946), introdujo diferentes cuadros que conformaban las bases clientelares del partido de masas y que se establecerían como piezas fundamentales para su éxito y permanencia en la política nacional (Jiménez, Vivero y Báez, 2003). El origen del Partido Revolucionario Institucional, se dio en consonancia con la vinculación de diversos grupos y facciones de pequeños partidos apoderados del triunfo de la Revolución. Lo anterior es relevante, en



la medida que estableció el nacimiento del incipiente sistema de partidos, el cual se dio a partir de la identificación de las clases trabajadoras, obreras y campesinas con los primigenios partidos políticos, de tal forma, que condicionó la estructura estatal y la política social del país. El nacimiento del PRI institucionalizó la idea de identificación de clase y su reivindicación con la nueva estructura del Estado de mano del nacionalismo revolucionario (Langston, 2010). Desde este punto de vista, no sólo el origen del partido establecería la política de la competencia partidista durante siete décadas, sino que condicionaría a su vez, la identificación de divisiones sociales y la representación política (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Reveles, 2005; Volkens y Bara, 2013; Sirvent y Rodríguez, 2005). En este panorama, la estructura político-electoral que dio origen al sistema de partidos mexicano, se configuró en defensa de un régimen de competencia limitado por el Estado (Loeza, 1999). Bajo este marco, la competencia limitada fue protagonizada en parte, por el nacimiento del partido de cuadros, el Partido Acción Nacional (PAN) en 1939, “*la oposición leal*” como le llamó Loeza (1999), representó la identificación de la clase empresarial, conservadora y demócrata cristiana de la sociedad, que se encontraba en contradicción con el nuevo sistema político (Sirvent y Rodríguez, 2005; Prud’homme, 2010).

En palabras de Sartori (1999) y Mainwaring y Scully (1995), el sistema de partidos durante este periodo, sería un tipo de sistema de partido hegemónico pragmático, ya que sólo un partido tendría las posibilidades reales de acceder al poder, limitando las condiciones de competencia y la existencia de otros partidos políticos (Sirvent y Rodríguez, 2005; Reveles, 2005). No obstante, debido a factores institucionales e influencia de mecanismos del régimen electoral, se dio cauce a nuevas formas de competencia y de una paulatina apertura democrática a finales de la década de 1970 (1977). El proceso de reforma de las reglas electorales, muestra un largo recorrido que inicia a mediados de 1940 y continúa en 1977, 1983, 1991, 1994; proceso en el cual, se identifican características de cambio en la percepción de los partidos políticos y su importancia en la configuración democrática (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Sirvent y Rodríguez, 2005; Reveles, 2005; Méndez de Hoyos, 2006; Prud’homme, 2010). Este amplio periodo de reconfiguración institucional hacia una incipiente democratización del sistema, dio paso al nacimiento de nuevas agrupaciones políticas.

El actor más destacado y canalizador del proceso de amplitud democrática en el país, fue el Partido de la Revolución Democrática (PRD), fundado en 1989. El PRD nace de una escisión del PRI. En su inicio producto del Frente Democrático Nacional (1988), el PRD consolidaba la idea de identificación de facciones dentro del PRI, que se resistían al proceso generacional y de circulación de las élites en torno al proyecto político de la organización y modernización del país. Al mismo tiempo, consolidaba un movimiento de insatisfacción y desgaste de la ciudadanía en contra de un sistema con rasgos autoritarios (Molinar, 1991), nutriéndose de los movimientos estudiantiles (1968-71) y resistencia a

los fraudes electorales (1988) (Molinar y Weldon, 1990; Jiménez, Vivero y Báez, 2003).

Es precisamente en este periodo, que el Partido Revolucionario Institucional dejó de apuntalar su reivindicación con el nacionalismo revolucionario sustentando la modernización del país. Durante el periodo de 1986-1992, el partido gira hacia la consolidación de mecanismos tecnocráticos, que permitían al país, una consolidación de procesos de modernización y crecimiento económico, a este periodo se le llamó la transición hacia una ideología de *liberalismo social* según Carlos Salinas de Gortari (presidente 1988-1994), quien promovía el neoliberalismo y pragmatismo ideológico del partido, en torno a la implementación de políticas sociales y la privatización de las empresas estatales. El PRI después de 1994, manifiesta un rompimiento claro con la estructura estatal, “*la sana distancia*” promovida por el presidente Ernesto Zedillo (1994-2000), consumaba el alejamiento del partido con el Estado y las bases que le dieron fundamento institucional (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Sirvent y Rodríguez, 2005; Langston, 2010).

En este contexto, y bajo el esquema de Lipset y Rokkan (1992) el origen del sistema de partidos en México se da a partir de la identificación de fracturas o divisiones de clase y su consolidación en la forma de un partido político. Las organizaciones políticas en el país, en esencia el PRI, representaban la institucionalización del discurso revolucionario y la reivindicación de las clases trabajadoras, campesinas y obreras (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Reveles, 2005). El contrapunto a esta delimitación de las estructuras sociales, surge de forma concomitante al nacimiento del PAN, como un partido de cuadros que introduce en la escena política nacional la partidización de la religión como eje central, ya que se observa el movimiento e identificación de la sociedad católica del país a partir de la personalización de una ideología demócrata cristiana más conservadora (Loeza, 1999; Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Reveles, 2005). Posterior a ello, entra en escena la presencia ideológica de izquierda democrática en las manos del PRD (Prud’homme, 2003). Aunque el sistema de partidos en los tiempos de consolidación del PRI fue capaz de controlar y absorber a partidos con este corte ideológico, como el Partido Comunista Mexicano (PCM) fundado en 1919 y el Partido Popular Socialista (PPS) fundado en 1948, la izquierda se consolidaría con este movimiento y abarcaría las bases sociales que hasta ese momento no habían tenido voz ni voto dentro del sistema político (Sirvent y Rodríguez, 2005).

El principio liberal de la democracia electoral a finales del siglo XX y principios del XXI, logró consolidar un cambio de partido en la escena nacional con la alternancia política en la presidencia de la República en el año 2000 (Tabla 1: anexos). El cambio de partido en el control del Ejecutivo significó el fin del llamado sistema de partido hegemónico, abriéndose camino a un nuevo sistema de partidos que se vislumbró a nivel federal en las elecciones de 1997, con la renovación de la Cámara de Diputados y la pérdida de mayoría absoluta del PRI. El cambio en la percepción de la política nacional con intenciones neoliberales comenzó a realinear la identificación partidista e ideológica de la sociedad,





surgiendo movimientos de reivindicación social e indígena como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, y un proceso de cambio en las composiciones de los gobiernos estatales desde 1989 (Baja California, Ciudad de México, Aguascalientes, etc.), promovieron un nuevo escenario democrático en el país (Woldenberg, Becerra y Salazar, 2000; Casar, 2002; Reyes del Campillo, 2003; Pacheco, 2003, 2005; Sirvent y Rodríguez, 2005; Méndez de Hoyos, 2006; Prud'homme, 2010; Martínez-Hernández, 2016).

El cambio en la composición del sistema de partidos a partir de 1997 reveló una incipiente institucionalización de la competencia en el país, en todos los niveles. A partir de estas elecciones, la composición del Poder Legislativo y Ejecutivo manifestó cierta consistencia hasta las elecciones presidenciales de 2012. Durante doce años el Ejecutivo Federal fue ostentado por Acción Nacional, y es hasta las elecciones de 2012 en las que el PRI regresa a la presidencia (Olmeda y Armesto, 2013). No obstante, la composición de los gobiernos locales, subestatales y legislaturas federales, establecieron una dinámica de competencia que permitió desde las elecciones de 1989, un constante reacomodo de las fuerzas políticas en los distintos territorios del país. Con este panorama, los partidos tradicionales PRI, PAN y PRD adaptaron sus estrategias políticas a los distintos procesos electorales a lo largo del país bajo nuevos parámetros de competencia (Méndez de Hoyos, 2006; Reveles, 2005; Prud'homme, 2010; Martínez-Hernández, 2016).

2. La evolución de los partidos políticos en la dimensión izquierda-derecha: los nichos ideológicos y la ambigüedad del partido hegemónico

La estructura programática e ideológica de los partidos políticos adquiere relevancia en la medida que el partido es capaz de manifestar diferencias con sus pares, y paralelamente, consumarse como una oferta política (Laver y Budge, 1992; Franzmann y Kaiser, 2006; Budge, 2006 y 2013; Volkens y Bara, 2013). En este sentido, el PRI, PAN y PRD, son las organizaciones de partidos que han estructurado el sistema político en México y que han consolidado su participación como el eje tradicional de la representación política (Reveles, 2005 y 2008; Langston, 2006; Negretto, 2010; Harbers, 2014). La identificación ideológica y programática de estos tres partidos, reviste especial importancia en la configuración de la competencia electoral en específico, y de la política nacional en general (Reveles, 2005 y 2008).

El análisis de contenido de los programas electorales de los partidos políticos elaborado por el *Party Manifesto Project* (*Manifesto Research on Political Representation: MARPOR*) proporciona información relevante para el caso mexicano. La escala izquierda-derecha tiene sustento en la posibilidad de explicar la competencia entre dos binomios. Lo anterior, somete a observación dos supuestos teóricos sobre las estructuras de competencia ligados a proyectos políticos

bien diferenciados. Por un lado, la izquierda pondera una consolidación de un Estado de Bienestar amplio y regulador de la economía. La derecha, por otro, apoya una mínima estructura del Estado y el libre mercado (Laver y Budge, 1992; Budge, 2006 y 2013). La escala RILE está constituida por 26 categorías, bajo el esquema establecido por Laver y Budge (1992), Budge (2013) y adaptado para el caso latinoamericano como explica Ares y Volkens (2017: 126):

Dimensión Izquierda – Derecha (RILE) = Relaciones exteriores + Libertad y democracia + Sistema político + Economía + Tejido social + Grupos sociales

RILE = Derecha (per104 Military: Positive + per201 Freedom and Human Rights + per203 Constitutionalism: Positive + per305 Political Authority + per401 Free Market Economy + per402 Economic Incentives + per407 Protectionism: Negative + per414 Economic Orthodoxy + per505 Welfare State Limitation + per601 National Way of Life: Positive + per603 Traditional Morality: Positive + per605 Law and Order + per606 Civic Mindedness: Positive) – Izquierda (per103 Anti-imperialism + per105 Military: Negative + per106 Peace + per107 Internationalism: Positive + per403 Democracy + per404 Market Regulation + per406 Economic Planning + per412 Protectionism: Positive + per413 Controlled Economy + per504 Nationalization + per506 Welfare State Expansion + per701 Education Expansion + per202 Labour Groups: Positive).

La comprobación de la dimensión izquierda-derecha RILE encuentra especial atención en su capacidad de absorción de los conflictos específicos del sistema de partidos y muestra una relativa consistencia a lo largo del tiempo (1946-2012) (Volkens y Bara, 2013). En el contexto mexicano, las asociaciones de la dimensión izquierda-derecha señala relativa consistencia, principalmente en tres organizaciones partidistas. La persistencia de la medición de la dimensión, consiste en la definición de las diferentes fuerzas políticas en cada contexto determinado. En primera instancia, el PAN se mantiene por encima del centro ideológico, pese a que muestra ciertas oscilaciones, su identificación política se observa al centro-derecha, con una mayor persistencia hacia la derecha de la escala. El PRI por su parte, muestra más cambios y de mayor magnitud que Acción Nacional. En este sentido, el PRI dentro de la escala, se ha ubicado en el centro ideológico con cambios tanto a la derecha como a la izquierda. El PRD es el partido que aborda la izquierda y centro-izquierda, no obstante, es el partido que muestra cambios de menor magnitud hacia el centro de la escala, como sí lo muestran el PAN y el PRI. Las distancias de los partidos PRI y PAN no son muy distintas cuando se ubican al centro y centro-derecha, no es así para el PRD, quien se posiciona a la izquierda de la escala (Johansson, 2012; Martínez-Hernández y Campos, 2016) (Gráfico 1).

Cabe señalar, que el PRI es el partido que más coaliciones ha mantenido durante la temporalidad analizada. Las alianzas electorales del PRI con partidos como el PPS (Partido Popular Socialista), el PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana), el PCM durante casi las primeras cuatro décadas (1946-1980) contrastan con los cambios en las diversas posiciones ideológicas del partido. Desde principios del siglo XXI, el PRI en coalición, par-

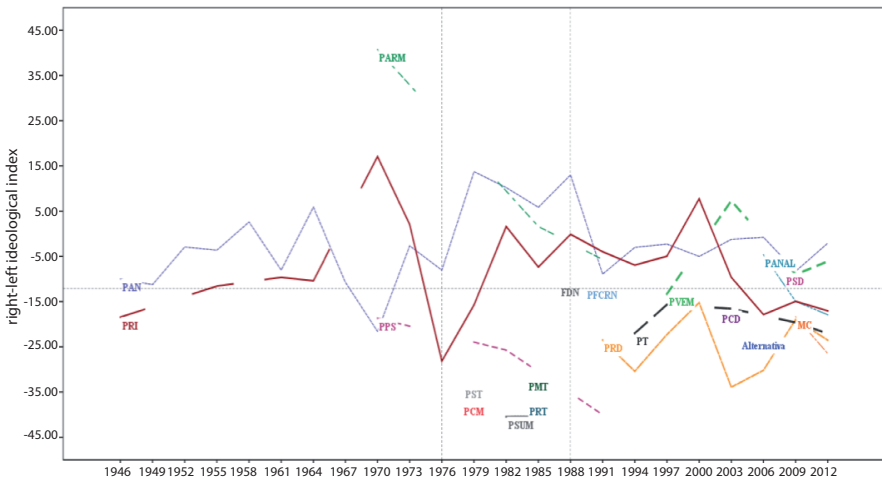


típico en las elecciones legislativas y presidenciales durante 2003 a 2012, con aliados como el PVEM (Partido Verde Ecologista de México) y el PANAL (Partido Nueva Alianza). Lo anterior es relevante, dado que, durante las primeras cuatro décadas, el PRI hizo alianzas con partidos con ideologías de izquierda comunista y socialista, que es cuando el PRI manifiesta ubicaciones hacia la izquierda de la escala, excepto del periodo de 1967-73, en la época más convulsa de la realidad política del país. Es en este periodo, cuando el partido se mueve hacia la derecha de la escala, aunque dentro de la medición representa el centro-derecha, lo mismo sucede durante la última década, haciendo alianzas con partidos de centro y centro derecha, lo que modera la posición del partido dentro de la escala (Gráfico 1).

38



Gráfico 1. La ubicación de los partidos tradicionales en la dimensión izquierda-derecha (RILE) (1946-2012)



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifesto Project.

La relevancia de las coaliciones en la identificación de la ideología de los partidos mexicanos, atribuye cierta moderación a las posiciones. El PAN, en este sentido, muestra rasgos similares al PRI, no obstante, Acción Nacional muestra durante casi cinco décadas su estancia a la derecha de la escala, aunque después de 1997 y antes de su llegada a la presidencia de la República en el 2000, el partido se mantiene al centro-derecha de la escala, esta relación tiene que ver con las distintas coaliciones con el PVEM, partido de centro y centro-derecha, posterior a ello, Acción Nacional manifiesta un nuevo giro hacia al centro-derecha. Estas manifestaciones de las alianzas electorales y sus efectos en las posiciones ideológicas de los partidos, no son tan evidentes en el PRD.

Lo anterior es explicable, dadas las características de los partidos en coalición, por un lado, en la primera fase de la existencia del partido, mantuvo alianzas con partidos socialistas y comunistas, posterior a la desaparición de estos partidos (PPS, PAS, PARM y PFCRN), el PRD encontró en el PT (Partido del Trabajo) y Convergencia (MC: Movimiento Ciudadano desde 2012) aliados con una mayor inclinación a la izquierda como el PT y una izquierda moderada como la del MC (Gráfico 1 y Tabla 1: anexo).

Los cambios ideológicos de mayor importancia se encuentran en cuatro periodos. El primero se observa de 1967-1973; el segundo se ubica de 1976-1988; el tercer periodo abarca de 2000-2006, y el último periodo de 2009-2012 (Gráfico 1). El PRI ha mostrado cambios de magnitud mayor hacia la derecha que hacia la izquierda del espectro. En este sentido, el PRI ha mantenido cierta inconsistencia ideológica que se manifiesta en tres grandes periodos. El primero, el partido abarcó el centro-izquierda durante 1946-1964. El segundo, con excepción de las elecciones de 1976 en las que se ubica a la izquierda de la escala y que coincide con la ausencia del PAN en las elecciones presidenciales en protesta a la legitimidad de las mismas, el PRI se ubicó a la derecha y centro-derecha durante la década de 1967-2000, en este último pierde la presidencia de la República. El tercer periodo, que consta 2003-2012 se observa un regreso del partido hacia el centro y centro-izquierda, periodo que manifiesta los peores resultados electorales del partido a nivel legislativo (2003-2006), y paradójicamente el PRI regresa al Poder Ejecutivo Federal en 2012 (Tabla 1 y 2: anexo) (Olmeda y Armesto, 2013). La información que arroja el RILE, manifiesta relativa coherencia con otros estudios como los de Langston (2010), Johansson (2012) y Martínez-Hernández y Campos (2016), utilizando otras alternativas metodológicas y fuentes de datos.

Los cambios en el PAN, manifiestan cierta relación con su evolución y rendimiento electoral. Los movimientos ideológicos hacia el centro de la escala ideológica contrastan con un mayor rendimiento electoral en la última década (2000-2012). No obstante, los cambios hacia la derecha de la escala se relacionan con las derrotas del partido más relevantes (1973-1988 y 2012). El cambio ideológico de Acción Nacional se ha manifestado en mayor magnitud hacia la derecha de la dimensión, no obstante, los cambios constantes se manifiestan en mayor medida hacia este sector ideológico, aunque progresivamente de menor magnitud (Martínez-Hernández y Campos, 2016).

El PRD, ha manifestado dos cambios ideológicos que contienen en sí mismos relativa consistencia. En 1991, 1997 y 2009-2012 cuando se ubicó hacia el centro del espectro, el partido obtuvo comparativamente menores rendimientos electorales. En 2006 que es cuando el PRD se ubicó a izquierda de la escala ideológica, fueron promedios históricos para el partido tradicional representante de la izquierda mexicana. Los partidos, PAN y PRD, manifiestan que las elecciones no concurrentes introducen dinámicas de cambio ideológico de ambas organizaciones. El PRD, aunque ha promovido cambios hacia la izquierda y



centro-izquierda, ha mostrado cambios más coherentes ideológicamente con magnitudes inferiores a los otros dos partidos tradicionales. No obstante, los cambios hacia el centro ideológico, han sido rentabilizados electoralmente y en mayor medida por el PAN y el PRI (Gráfico 1 y Tabla 1, 2: anexos) (Martínez-Hernández y Campos, 2016; Ezrow, 2005 y 2008; Adams, y Somer-Topcu, 2009^a y 2009^b; Adams, Clark, Ezrow, y Glasgow, 2006; Adams, Haupt, y Stoll, 2009; Budge, Ezrow y Mcdonald, 2010).

3. La estructura de la competencia: las áreas de conflicto del sistema de partidos mexicano

40



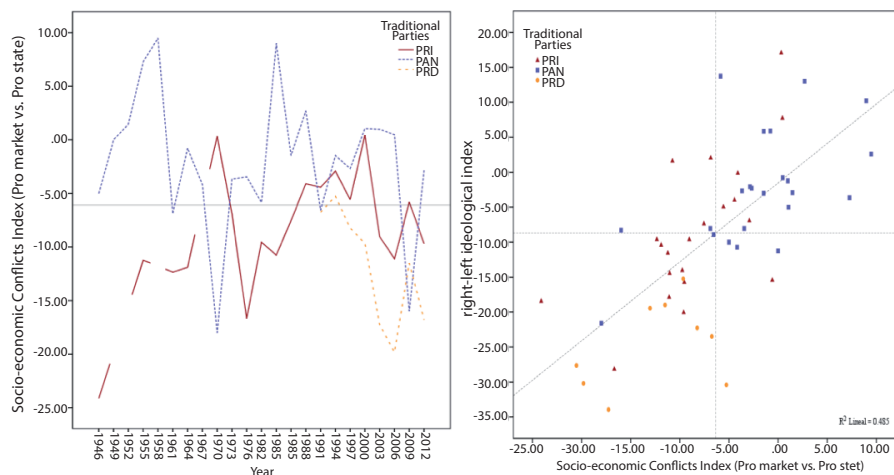
Los elementos que integran y definen el programa de los partidos políticos, son sus posiciones respecto a los temas que son pieza central de su identidad política (Laver, 2004; Kitschelt *et al.*, 2010; Volkens y Bara, 2013). En este marco, el clivaje socioeconómico es uno de los elementos programáticos que mantienen vigencia en las democracias contemporáneas (Budge, 2006). De acuerdo con ello, el *Socio-economic conflicts index*, determina la posición de los partidos en el binomio *Pro market vs Pro state*. El índice asume, que la competencia bajo este eje, se da en función de la diferencia programática en cuanto al rol del Estado en cinco grandes ámbitos: la regulación económica, el Estado de Bienestar, financiamiento, crecimiento económico y la focalización en la clase trabajadora.

$$\text{Socio-economic conflicts index (Pro market VS Pro state)} = \\ \text{Role of the state} + \text{Welfare state} + \text{Trade unions} + \text{Finance} + \text{Growth}$$

$$\text{Socio-economic conflicts index} = \text{Pro market (401 Free market: positive} + \text{402 Incentives for} \\ \text{entrepreneurial activity} + \text{505 Welfare state: negative} + \text{702 Labour/trade unions: negative} + \text{414} \\ \text{Financial conservatism} + \text{410 Economic growth)} - \text{Pro state (403 Market regulation: positive} \\ + \text{404 Economic planning} + \text{412 Controlled economy} + \text{413 Nationalization: positive} + \text{504} \\ \text{Welfare state: positive} + \text{701 Labour/trade unions} + \text{409 Keynesian demand economies} + \text{416} \\ \text{Sustainable Development)}$$

En términos generales, el indicador muestra la relevancia del clivaje económico en el sistema de partidos mexicano. En primera instancia, el Partido Acción Nacional, encuentra posiciones pro mercado con relativa consistencia. El PRD, se posiciona a favor de una intervención estatal. El PRI, se posiciona hacia el centro de la escala. Las tres diferencias programáticas, enmarcan las posiciones de los partidos. El PRD tendiente hacia un Estado con mayor intervención. El PRI con posiciones moderadas sobre la intervención Mercado-Estado; y el PAN tendiente hacia la intervención del mercado. Lo anterior, muestra relativa coherencia con lo manifestado por el RILE, pese a que los tres partidos han mantenido cambios progresivos (Gráfico 2).

Gráficos 2 y 2.1. Socio-economic index (Pro market vs Pro state)



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifesto Project.

Los partidos tradicionales muestran cambios diferenciados. El PRI se ha mantenido entre un modelo mixto tendiente a un modelo más estatista. El PAN por su parte, muestra cambios más tendientes hacia el mercado. El PRD, muestra una posición programática que cambia progresivamente al estatismo. Lo anterior, muestra que los cambios programáticos se dan en función de la identidad del partido. Estos tres partidos políticos, han menguado entre un mismo sector programático. En este sentido, aunque los partidos cambien su contenido programático, lo hacen dentro de ese sector ideológico que la diferencia de los demás partidos (Johansson, 2012; Martínez-Hernández y Campos, 2016) (Gráfico 2). De acuerdo con ello, existe una clara relación entre las posiciones socioeconómicas y la dimensión izquierda-derecha (RILE). Bajo este entendido, las posiciones pro estado se relacionan con posturas ideológicas de derecha; así también, las posiciones ideológicas de los partidos hacia la izquierda encuentran relación con las posiciones pro mercado. Lo anterior, manifiesta concordancia con la literatura (Volkens y Klingemann, 2005; Budge, 2006; Volkens, 2007; Volkens *et al.*, 2013; Budge *et al.*, 2001) (Gráfico 2.1).

El segundo indicador es el *Socio-cultural conflicts index*, el cual identifica las posiciones de los partidos en dos aspectos de la competencia política. El binomio *Conservative vs Progressive*, gira en torno a cinco elementos: el multiculturalismo, medio ambiente, la paz, valores morales y derechos civiles.

Socio-cultural conflicts index (Conservative VS Progressive) =

Multiculturalism + Environment + Peace + Progressive-alternative moral values + Civil rights



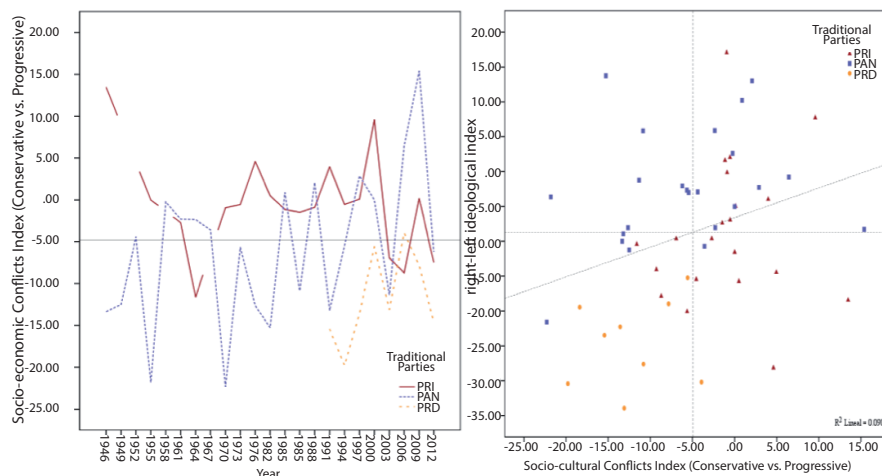
Socio-cultural conflicts index (Conservative VS Progressive) = Conservative (608 Multiculturalism: negative + 411 Infrastructure development + 104 Development of the military + 605 Traditional moral values: positive + 605 Law and order policy) – Progressive (607 Multiculturalism: positive + 705 Minorities + 501 Environmental protection + 105 Disarmament + 106 Peace + 604 Traditional moral values: negative + 202 Democracy)

El indicador muestra para el caso mexicano, dos perspectivas. La primera, bajo el esquema de Lipset y Rokkan (1992), el cual observa que el origen del sistema de partidos en México, se da a partir de la identificación de fracturas o divisiones de clase y su consolidación en la forma de un partido político, el PRI, quien representó el discurso revolucionario, de masas y la reivindicación de las clases trabajadoras (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Reveles, 2005). En este clivaje, la existencia de fracturas en torno a la estructura de la competencia, tiene que ver con la composición y el proyecto de nación que promovió el PRI durante casi cinco décadas. Lo anterior, tiene dos posibles explicaciones, las cuales van de la mano del proceso de transición democrática. La primera, es observada por el mantenimiento de un pensamiento nacional encarnado por el PRI, y en contraposición, las posturas del PAN hacia una visión más plural, quien, a pesar de su marcada diferencia demócrata-cristiana en esencia conservadora, manifestó posiciones más progresistas que las observadas por el PRI (Loeza, 1999; Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Reveles, 2005). Lo anterior lleva al segundo periodo, en donde el clivaje cambió la estructura de la competencia a partir de 1988, con la entrada del PRD, partido con posicionamientos más progresistas (Gráfico 3).

Es a partir de este año, en el cual se reconfigura la competencia, el PRI inicia un cambio hacia una postura más progresista más cercana al PRD y el PAN, coincidentemente a su llegada a la presidencia de la República, manifiesta posiciones más conservadoras. La presencia ideológica de izquierda democrática en las manos del PRD, manifiesta una postura más progresista respecto a los partidos tradicionales (Prud'homme, 2003; Sirvent y Rodríguez, 2005). Lo establecido anteriormente, cuestionaría la hipótesis del congelamiento de clivajes realizada por Lipset y Rokkan (1992), ya que el cambio constante de las fracciones sociales en México se ha dado no sólo por el movimiento de las fracturas, preferencias y/o intereses de la sociedad, sino por el uso, motivación y manipulación de dichas fracciones introducidas en el discurso por las élites políticas, y con ello, el nacimiento de nuevos partidos políticos. La observación de fracciones sociales y/o la división de clases se encuentra en el fondo de la discusión sobre el sistema de partidos mexicano (Gráfico 3).



Gráfico 3 y 3.1: Socio-cultural index (Conservative vs Progressive)



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifesto Project.

De acuerdo a estos dos momentos, se puede establecer que los clivajes y la propia estructura de la competencia, se observan claramente a partir de los procesos de transición democrática. Esta recomposición de la competencia, tiene relación con las posiciones manifestadas por el RILE. Las cuales indican la relación entre posturas ideológicas de los partidos hacia la derecha de la escala con posturas más conservadoras; así mismo, las posiciones hacia la izquierda de la escala con posiciones progresistas (Gráfico 3.1).

El tercer indicador, *Center-periphery conflicts index*, determina el grado en que los partidos se posicionan respecto a la idea del Estado Nación. El binomio *Strengthening vs Weakening of the nation-state*, muestra las diferencias programáticas de la competencia en torno a cuatro elementos: el proteccionismo, la cooperación multilateral y la centralización político-gubernamental:

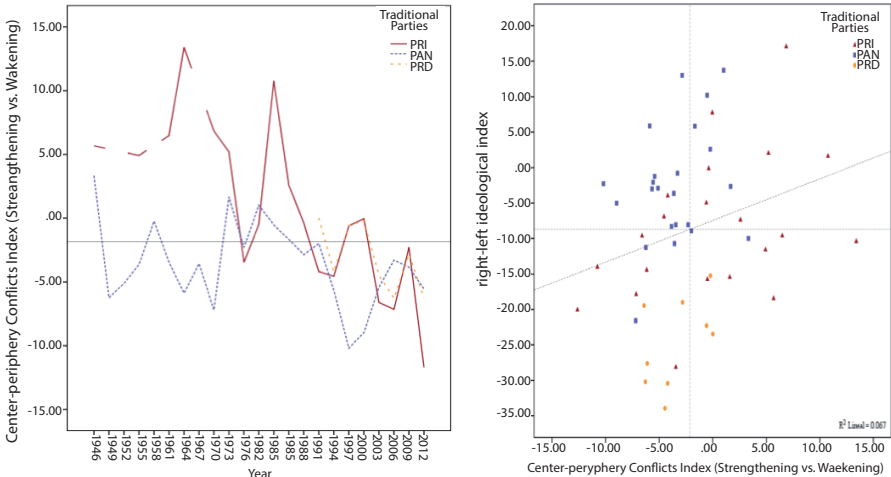


*Center-periphery conflicts (Strengthening vs Weakening of the nation-state) =
Protectionism + Multilateral cooperation + Centralization*

*Center-periphery conflicts (Strengthening vs Weakening of the nation-state) = Strengthening
(406 Protectionism: positive + 109 Internationalism: negative + 601 Nationalism: positive +
302 Centralization) - Weakening (407 Protectionism: negative + 107 Internationalism: positive
+ 602 Nationalism: negative + 301 Decentralization)*

El eje manifiesta que la competencia se da en torno a dos supuestos: el primero asociado a la fortaleza del Estado y el segundo, relativo a un Estado más débil. El clivaje centro-periferia, tiene una larga tradición en los sistemas latinoamericanos, aunque poco estudiado bajo esta perspectiva (Alcántara, 2006 y 2008). La capacidad de absorción de este indicador manifiesta, para el contexto mexicano, un largo recorrido. La disputa por un Estado fuerte se ha emparejado a las cualidades del sistema político posrevolucionario. La búsqueda de la consolidación del Estado fuerte, frente a la intervención de otras naciones en la política mexicana, fue el condesado en el proyecto político del PRI, por lo menos durante gran parte del siglo XX. Las posiciones antagónicas al proyecto, eran manifestadas por Acción Nacional (PAN), quien, desde su fundación, proclamaba un Estado colaborador con las dinámicas internacionales y una continua apertura hacia la integración económica con otros Estados (Gráfico 4).

Gráficos 4 y 4.1. Center-periphery Index
(Strengthening vs Weakening of the nation-state)



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifesto Project.

Es hasta principios de la década de 1990, cuando el clivaje permite establecer diferencias muy altas entre las posiciones de los partidos políticos, aunque persisten, se observa una reconfiguración de la competencia hacia una mayor apertura del Estado. El cambio en la percepción de la política nacional con intenciones neoliberales comenzó a realinear la identificación partidista e ideológica de la sociedad, surgiendo movimientos de reivindicación social e indígena como el EZLN en 1994 (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) (Woldenberg, Becerra y Salazar, 2000; Reyes del Campillo, 2003; Pacheco, 2003 y 2005; Sirvent y Rodríguez, 2005; Méndez de Hoyos, 2006; Prud'homme, 2010; Langston, 2010) (Gráfico 4). Los tratados de Libre Comercio (principalmente el Tratado de Libre Comercio de América del Norte: *TLCAN*, con Estados Unidos y Canadá) y la apertura económica surgida durante esta década, manifiestan efectos en las posiciones de los partidos. A pesar de que existe relación entre posiciones hacia un Estado débil y posturas ideológicas hacia la derecha de la escala RILE; así como posiciones hacia un Estado fuerte y posturas ideológicas hacia la izquierda del RILE, el clivaje centro-periferia muestra poca relevancia en la estructura de la competencia desde la década de 1990, aunque, como se hizo referencia, aún se mantiene como estructurador de la diferencia programática entre dos proyectos, aunque no así la consistencia por parte de los partidos (Gráfico 4.1).



4. El cambio en el sistema de partidos mexicano y la persistencia del binomio hegemonía-pluralismo

La estructura de la competencia observada a partir de los indicadores anteriores, no solo muestra su capacidad explicativa en la realidad mexicana, sino que permite evidenciar ciertos elementos asociados a dos atributos específicos del sistema de partidos. Los dos clivajes que más han estructurado la competencia en el sistema de partidos mexicano, se pueden observar en dos grandes periodos. El primero va de la mano de la consolidación del Estado y la supremacía del partido hegemónico. El segundo, es el proceso de transición de este sistema, a uno plural y democrático. Los dos periodos, como se hizo referencia en los apartados anteriores, se pueden observar de 1946-1982, periodo posrevolucionario y consolidación del sistema de partido hegemónico pragmático (Sartori, 1999). El segundo, de 1988-2012, periodo de transición democrática y recomposición neoliberal de la competencia.

En este marco, para identificar estos dos rasgos de la competencia electoral, se crea el índice *de transición a la democracia*. El índice es construido con la intención de determinar los cambios en la estructura de la competencia a partir de la definición de las posiciones respecto a la amplitud de los procesos democráticos. El índice observa longitudinalmente, las posiciones de los partidos respecto a los procesos de transición democrática en el país, a

partir del binomio *hegemonía-pluralismo*, construido por siete categorías: relaciones exteriores, libertad y democracia, sistema político, estado de bienestar y calidad de vida, transición democrática, ciudadanía, seguridad y las atribuciones del régimen presidencial. Lo anterior, entendiendo que el partido hegemónico pretendía mantener el *statu quo* referente a sus posiciones programáticas y los partidos de oposición vinculadas a posiciones plurales, en esencia democráticas.

Transition to democracy index (Hegemony vs Pluralism) =

*External Relations + Freedom and Democracy + Political System + Welfare and Quality of Life
+ Transition to Democracy + Presidential Regime + Citizenship + National Security*

Transition to democracy index (Hegemony vs pluralism) = Hegemony (per 104 Military: Positive + per 203 Constitutionalism: Positive + per 302 Centralization + per 305 Political Authority + per 605 Law and Order: Positive + per 2031 Presidential Regime: Positive + per 2022 Restrictive Citizenship: Positive + per 6013 National Security: Positive) – Pluralism (per 105 Military: Negative + per 106 Peace + per 201 Freedom and Human Rights + per 202 Democracy + per 204 Constitutionalism: Negative + per 301 Decentralization + per 304 Political Corruption + per 2021 Transition to Democracy + per 2023 Lax Citizenship: Positive + per 2033 Checks and Balances: Positive)

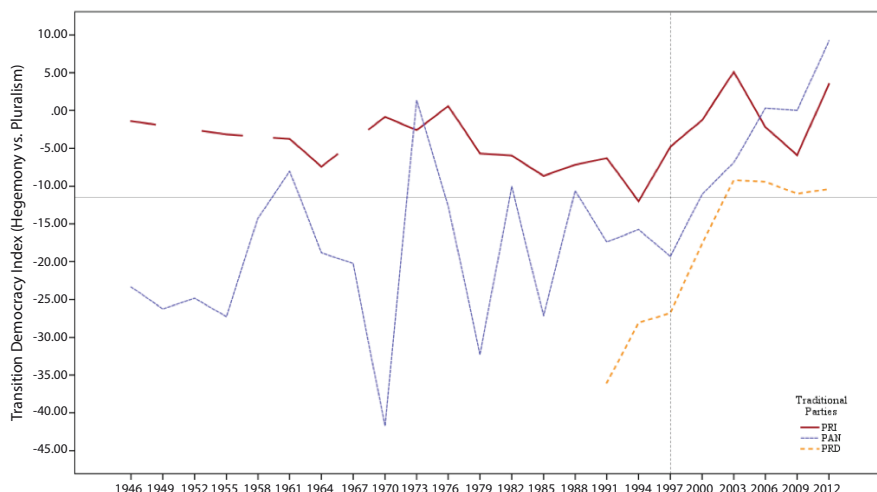
El índice de transición a la democracia, facilita la redefinición de la competencia y evidencia dos líneas de fractura del sistema de partidos mexicano. Las dos líneas de fractura del sistema, promueven la identificación de un clivaje de *statu quo* del sistema, manteniendo las dinámicas hegemónicas de la política mexicana, y un clivaje de amplitud democrática y cambio del sistema a uno más plural. El primero, claramente asociado a consolidación del Estado, a la par del sistema de partido hegemónico. El primer periodo, que consta de casi todo el siglo XX, fue protagonizado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) quien monopolizó el proceso de institucionalización del sistema político en el país (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Gómez, 2010). El origen del PRI, se dio en una relativa atribución dominante de la política nacional.

En este sentido, la realidad mexicana mantenía un sistema de partido casi único (aunque no autoritario), manifestó dinámicas de competencia poco plurales, limitando el acceso al poder y la propia existencia de otras organizaciones partidistas (Sartori, 1999 y Mainwaring y Scully, 1995; Sirvent y Rodríguez, 2005; Reveles, 2005; Klesner, 2005). En este marco, el clivaje de mantenimiento de un sistema hegemónico era el principio articulador del PRI, como el actor representativo del tipo de sistema (Gráfico 5). El segundo, es el periodo de transición de este sistema a uno plural y democrático. Este periodo, se da en consonancia a factores institucionales e influencia de mecanismos del régimen electoral que dio cauce a nuevas formas de competencia y de una paulatina apertura democrática a finales de la



década de 1970, proceso en el cual, se identifican características de cambio en la percepción de los partidos políticos como articuladores de la política democrática (Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Sirvent y Rodríguez, 2005; Reveles, 2005; Méndez de Hoyos, 2006; Prud'homme, 2010). El segundo periodo, el cual consta de 1988-2012, es un periodo de transición democrática y recomposición neoliberal de la competencia (Langston, 2010). El canalizador del proceso de amplitud democrática fue, en gran parte por el nacimiento del PRD quien concentró un movimiento liberalización de la ciudadanía en contra de un sistema con rasgos autoritarios (Molinar y Weldon, 1990; Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Jiménez, Vivero y Báez, 2003; Sirvent y Rodríguez, 2005; Magaloni, 2006) (Gráfico 5).

Gráfico 5. El posicionamiento de los partidos políticos tradicionales (PRI, PAN, PRD) respecto al Transition to Democracy index (Hegemony vs Pluralism) 1946-2012



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifiesto Project.

En este sentido, el segundo periodo culmina con la alternancia política en el Poder Ejecutivo en el año 2000. Es a partir de este año, que se observan cambios a favor de un sistema más plural, en donde todos los partidos convergen, no obstante, el PAN y el PRI, mantienen posiciones menos plurales que el PRD. Esta característica, se puede deber a dos cuestiones, la primera es por propia estructura del indicador, que también hace alusión indirecta al contexto social del país, en donde la violencia e inseguridad se posicionan como elementos de contraste programático entre los tres partidos. La segunda, es observada por el acceso del PAN a la presidencia y la necesidad de mantener el *statu quo* por parte del



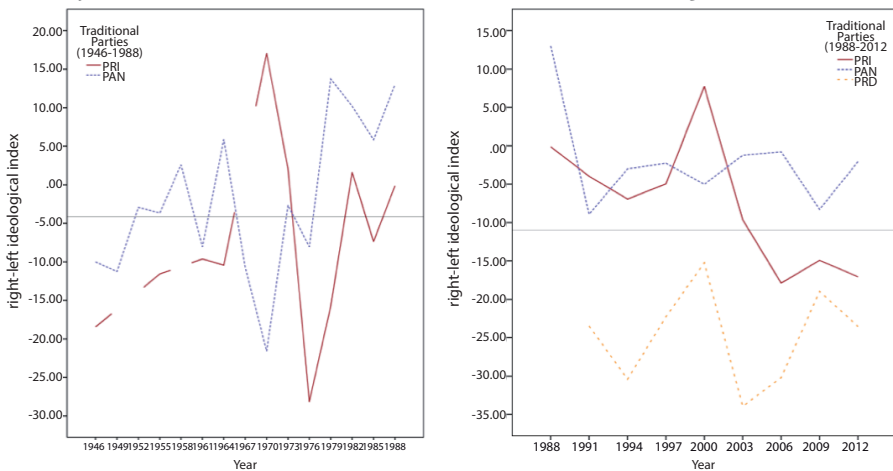
partido. Lo mismo sucede para el PRI, durante el mismo periodo (2000-2012) (Gráfico 5).

Finalmente, el segundo clivaje, refiere a la propia reconfiguración del sistema a inicios del siglo XXI. En este sentido, manifiesta un aumento de la competitividad electoral y la evolución del sistema de partidos, acompañado por una evidente identificación político-ideológica entre izquierda y derecha. Desde la década de 1990 se ha observado una configuración de orientaciones ideológicas vinculadas directamente con las preferencias políticas de los ciudadanos (Moreno, 1999). Lo anterior apoya a la evidencia manifestada por el indicador de transición a la democracia, fundamentalmente, a la llegada de un sistema en esencia democrática, las líneas de fractura de la competencia política se centraron en el mantenimiento de dicho sistema, a la par de un realineamiento de las posiciones ideológicas de los partidos tradicionales: izquierda (PRD), centro (PRI) y derecha (PAN) (Espinoza y Rionda, 2005; Méndez de Hoyos, 2006; Reveles, 2005; Prud'homme, 2010) (Gráfico 6 y 6.1).

48



Gráfico 6 y 6.1. El posicionamiento ideológico (RILE) de los partidos políticos tradicionales (PRI, PAN, PRD): 1946-1982 y 1988-2012



Fuente: elaboración propia con base en los datos del Party Manifesto Project.

5. Conclusión: sobre las implicaciones del eje izquierda-derecha en el contexto mexicano

Las herramientas de análisis utilizadas dan sustento a la naturaleza de los partidos políticos y la estructura de la competencia. Las dimensiones manifiestan su capacidad de explicación de las principales fracturas del sistema de partidos mexicano. La relativa consistencia y su relativa capacidad de absorción de dichos conflictos muestran al menos dos elementos

con los que cerrar el análisis. El primer elemento es la observación de dos momentos en la estructura de la competencia. El primero, asociado a la hegemonía de un programa, en el que la competencia se estructuró durante poco más de cinco décadas. El primer momento se asocia a un proyecto hegemónico de nación del PRI, con relativo conservadurismo, nacionalismo revolucionario y mantenimiento del *statu quo*. El segundo, asociado al proceso de transición democrática en el que se realinearon las posiciones de los partidos y con ello se reestructuró la competencia. Este periodo marcó el punto de transición y cambio en las dinámicas de competencia. El segundo momento se asocia a la propia transición democrática, donde las áreas de conflicto se establecen a la par de las posiciones de izquierda, centro y derecha, con la misma delimitación entre conservadores y progresistas. El PRI, en una posición al centro de la escala, el PAN, a la derecha y el PRD, a la izquierda. Lo anterior, no se manifestó en los clivajes socioeconómico y centro periferia, los cuales, después de la transición, comenzaron a diluirse como elementos de conflicto.



Bibliografía

- Adams, James; Clark, Michael; Ezrow, Lawrence y Glasgow, Garrett (2006): “Are Niche Parties Fundamentally Different from Mainstream Parties? The Causes and the Electoral Consequences of Western European Parties: Policy Shifts, 1976-1998”, *American Journal of Political Science*, 50, 513-529.
- Adams, James; Haupt, Andrea y Stoll, Heather (2009): “What Moves Parties? The Role of Public Opinion and Global Economic Conditions in Western Europe”, *Comparative Political Studies*, 42, 611-639.
- Adams, James y Somer-Topcu, Zeynep (2009a): “Moderate Now and Win Votes Later: The Electoral Consequences of Parties Policy Shifts in Twenty-Five Post War Democracies”, *Journal of Politics*, 71, 238-248.
- Adams, James y Somer-Topcu, Zeynep (2009b): “Policy Adjustment by Parties in Response to Rival Parties’ Policy Shifts: Spatial Theory and the Dynamics of Party Competition in Twenty-Five Post-War Democracies”, *British Journal of Political Science*, 39, 825-846.
- Alcántara Sáez, Manuel (2004): *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos*. Barcelona: ICPS.
- Alcántara Sáez, Manuel (ed.) (2006): *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Alcántara Sáez, Manuel (2008): “La escala de la izquierda. La ubicación ideológica de presidentes y partidos de izquierda en América Latina”, *Nueva sociedad*, 217, 72-85.



- Ares, C. y Volkens, A. (2017): “¿Por qué y cómo se está extendiendo el Manifiesto Project a América Latina?”, *Revista Española de Ciencia Política*, 43, 115-135.
- Budge, Ian (2006) “Identifying Dimensions and Locating Parties: Methodological and Conceptual Problems”, en: Katz, Richard, S. y Crotty, William (eds.), *Handbook of Party Politics*. SAGE Publications, 422-433.
- Budge, Ian (2013): *The Standard Right-Left Scale*, Essex University.
- Budge, Ian; Ezrow, Lawrence y McDonald, Michael D. (2010): “Ideology, Party Factionalism and Policy Change: An integrated dynamic theory”, *B.J.Pol.S.*, 40, 781-804
- Budge, Ian, Hans-Dieter Klingemann, Andrea Volkens, Judith Bara y Eric Tanenbaum (2001): *Mapping policy preferences. Estimates for parties, electors, and Governments 1945–1998*. Oxford: Oxford University Press.
- Casar, María A. (2002): *Gobernar sin Mayoría; México 1867-1997*. Centro de Investigación y Docencia Económica, CIDE. Taurus, 295-318.
- Castellanos Hernández, Eduardo y Zertuche, Fernando (coords.) (1997): *Enciclopedia Parlamentaria de México. Legislación y Estadísticas Electorales: 1914-1997*. México, Cámara de Diputados, Instituto de Investigaciones Legislativas, IFE, Miguel Ángel Porrúa. IV (3).
- Coppedge, Michael (1997) “A classification of Latin American political parties” *Working Paper, Kellogg Institute*, University of Notre Dame.
- Coppedge, Michael (1998): “The dynamic diversity of Latin American Party Systems”. *Party Politics*, 4 (4), 547-568.
- Ezrow, Lawrence (2005): “Are Moderate Parties Rewarded in Multiparty Systems? A Pooled Analysis of Western European Elections, 1984-1998”, *European Journal of Political Research*, 44, 881-898.
- Ezrow, Lawrence (2008): “On the Inverse Relationship between Votes and Proximity for Niche Parties”, *European Journal of Political Research*, 47, 206-220.
- Espinoza Valle, A. y Rionda, L. M. (coords.) (2005): *Después de la Alternancia: Elecciones y nueva competitividad*. México. Ediciones EÓN, Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad de Guanajuato.
- Franzmann, S. y Kaiser, A. (2006): “Locating Political Parties in Policy Space A Reanalysis of Party Manifesto Data”, *Party Politics*, 12 (2), 163-188.
- Freidenberg, F; García Díez, F. y Llamazares, I. (2006): “Instituciones políticas y cohesión ideológica: un análisis multinivel de la heterogeneidad ideológica en los partidos latinoamericanos”, en: Alcántara, M. (ed.) *Políticos y política en América Latina*. Fundación Carolina, 255-280.
- Gómez Tagle, Silvia (2010): *Del partido hegemónico al pluralismo político en México: ¿hacia un nuevo sistema de partidos?*. México D.F.: IFE 20 años.

- Harbers, Imke (2014): "States and strategy in new federal democracies: Competitiveness and intra-party resource allocation in Mexico", *Party Politics*, 20 (6), 823-835.
- Jiménez, Margarita; Vivero, Igor y Báez, Carlos (2003): "Los partidos políticos en México: PRI, PAN y PRD", en: Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (eds.), *Partidos políticos de América Latina: Centroamérica, México y República Dominicana*. Instituto Federal Electoral; Fondo de Cultura Económica (FCE), 377-477.
- Johansson Mondragón, S. (2012): "La distancia ideológica entre los tres principales partidos políticos mexicanos" (1976-2006)", *Estudios políticos (México)*, 26, 57-79.
- Klesner, Joseph L. (2005): "Electoral Competition and the New Party System in Mexico", *Latin American Politics and Society*, 47 (2), 103-42.
- Kitschelt, H., Hawkins, K. A., Luna, J. P., Rosas, G., y Zechmeister, E. J. (2010): *Latin American party systems*. Cambridge University Press.
- Langston, Joy (2006): "The changing Party of the Institutional Revolution. Electoral Competition and decentralized candidate selection", *Party Politics*, 12 (3), 395-413.
- Langston, Joy (2010): "El dinosaurio que no murió: el PRI de México", en: Elisa Servín (coord.), *Del nacionalismo al neoliberalismo, 1940-1994 Mexico*. D.F.: Fondo de Cultura Económica, 295-344.
- Laver, Michael [2001] (2004): *Estimating the Policy Positions of Political Actors*. Routledge: Taylor & Francis e-Library/ ECPR: Studies in European Political Science.
- Laver, Michael y Budge, Ian (eds.) (1992): *Party Policy and Government Coalitions*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: The MacMillan Press.
- Lipset, Seymour Martin y Rokkan, Stein (1992): "Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales", en VVAA, *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Barcelona: Ariel, 231-275.
- Loaeza, Soledad (1999): *El PAN: la larga marcha, 1939-1994. Oposición Leal y partido de Protesta*. México: FCE.
- Luna, Juan Pablo (2014): *Segmented Representation: Political Party Strategies in Unequal Democracies*. Oxford University Press.
- Luna, J. P. y Zechmeister, E. J. (2005): "Political Representation in Latin America A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries", *Comparative Political Studies*, 38 (4), 388-416.
- Magaloni, Beatriz (2006): *Voting for Autocracy: Hegemonic Party Survival and its demise in Mexico*. Cambridge University Press, Cambridge, New York.
- Mainwaring, Scott y Scully T. (1995): "La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina", *Revista de Ciencia Política*, 17 (1-2), 63-101.
- Mainwaring, S. y Torcal L. M. (2005): "La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora", *América Latina hoy*, 41 (11), 141-173





- Martínez-Hernández, Aldo A. (2016): “Entre la continuidad y el desencanto. Las elecciones intermedias en México 2015”, en: Alcántara, S. Manuel y Tagina, M. Laura. (eds.), *Elecciones y cambio de élites en América Latina, 2014 y 2015*. Ediciones Universidad de Salamanca, Colección Aquilafuente. Salamanca, España, 201-229.
- Martínez-Hernández, Aldo A. y Campos González, Sergio (2016): “El cambio de los partidos políticos en México: organización, programa y rendimiento”, *Revista Teoría & Pesquisa. Revista de Ciencia Política de Brasil*, 25 (2), 121-156.
- Méndez de Hoyos, I. (2006) *Transición a la Democracia en México: Competencia partidista y reformas electorales (1977-2003)*. México. Fotorama. FLACSO.
- Molinar, Juan (1991): *El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México*. México: Cal y Arena.
- Molinar, Juan y Weldon, Jeffrey (1990): “Elecciones de 1988 en México: Crisis del Autoritarismo”. *Revista Mexicana de Sociología*, 52 (4), 229-262.
- Moreno, Alejandro (1999): “Ideología y voto: dimensiones de competencia política en México en los noventa”, *Política y Gobierno*, 6 (1), 45-81.
- Negretto, Gabriel (2010): “La dimensión electoral de la reforma política”, en Gabriel Negretto (ed.), *Debatiendo la reforma política: Claves del cambio institucional en México*. CIDE. México.
- Olmeda, Juan C. y Armesto, María Alejandra (2013): “México: el regreso del PRI a la presidencia”, *Revista de Ciencia Política*, 33(1), 247-267.
- Otero Felipe, P. y Rodríguez Zepeda, J. A. (2014): “Vínculos ideológicos y éxito electoral en América Latina”, *Política y gobierno*, 21(1), 159-200.
- Otero Felipe, P. y Rodríguez Zepeda, J. A. (2015) “El papel de la ideología en los partidos latinoamericanos”, *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, (9), 71-95.
- Pacheco, M. G. (2003): “Democratización, pluralización y cambios en el sistema de partidos en México, 1991-2000”, *Revista Mexicana de Sociología*, 65 (3), 523-564.
- Pacheco, M. G (2005): “La segmentación territorial de la competencia interpartidaria. Bases y distritos disputados 2004”, *Revista Mexicana de Sociología*, 76 (61), 135-163.
- Prud’homme, J. F. (2010): “El Sistema de Partidos”, en: Loaeza, S. y Prud’homme J. F. (coord.), *Instituciones y Procesos Políticos, XV, Los grandes problemas de México*. México. El Colegio de México, 121-158.
- Prud’homme, J. F. (2003): “El Partido de la Revolución Democrática: las ambivalencias de su proceso de institucionalización”, *Foro Internacional*, 103-140.
- Reveles, V. F. (2005): *Los Partidos Políticos en México: ¿Crisis, adaptación o transformación?* México. Universidad Nacional Autónoma de México. Gernika.
- Reveles, V. F. (2008): *Partidos Políticos en México: Apuntes teóricos*. México. Gernika

- Reyes del Campillo, J. y García, L. (2003): “El Partido Revolucionario Institucional en las elecciones federales y locales de 2003”, *El Cotidiano*, 19 (122), 16-28.
- Ruíz Rodríguez, L. y Otero, Felipe. P. (2013): *Indicadores de partidos y sistemas de partidos*. Madrid: CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas, 51.
- Sartori, Giovanni (1999): *Partidos y Sistema de Partidos. Marco para un análisis*. Madrid: Editorial Alianza.
- Sirvent, C. y Rodríguez, A. (2005): *Instituciones electorales y partidos políticos en México*. México: Jorale Editores.
- Torcal, Mariano (ed.) (2015): *Sistemas de partidos en América Latina. Causas y consecuencias de su equilibrio inestable*. Barcelona: Anthropos Editorial, y Santa Fe, Argentina: Ediciones Universidad Nacional del Litoral.
- Volkens, Andrea (2007): “Strengths and weaknesses of approaches to measuring policy positions of parties”, *Electoral Studies*, 26, 108-120.
- Volkens, Andrea; Lehmann, Pola; Matthieß, Theres; Merz, Nicolas; Regel, Sven; Werner, Annika (2016): *The Manifesto Project Dataset - Codebook. Manifesto Project* (MRG / CMP / MARPOR). Version 2016b. (2016): *The Manifesto Data Collection. Manifesto Project* (MRG / CMP / MARPOR). Version 2016b. Berlin: Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB).
- Volkens, Andrea; Judith Bara; Ian Budge; Michael McDonald y Hans-Dieter Klingemann (eds.) (2013): *Mapping policy preferences from texts III. Statistical solutions for Manifesto analysts*. Oxford: Oxford University Press.
- Volkens, Andrea y Bara, Judith (2013): “Presidential versus parliamentary representation: extending the manifesto estimates to Latin America”, en: Volkens, A.; Bara, J.; Budge, I.; McDonald, M. D. y Klingemann, H. D. (eds.). *Mapping policy preferences from texts: statistical solutions for manifesto analysts*. Oxford University Press, 277-299.
- Volkens, Andrea y Hans-Dieter Klingemann (2005): “Parties, ideologies, and issues: Stability and change in fifteen European party systems 1945-1998”, en: Luther, Richard y Müller-Rommel, Ferdinand (eds.), *Political Parties in the New Europe*. Oxford: Oxford University Press.
- Woldenberg, J.; Becerra, R. y Salazar, P. (2000): *La mecánica del cambio político en México*. México: Ediciones Cal y Arena.



Anexos

Tabla A1. Elecciones presidenciales en México: 1946-2012

Periodo (elecciones)	Partidos	Candidatos	%
1946-1952	PRI-PCM (Partido Comunista Mexicano)	Miguel Alemán	77.9
	PDM (Partido Democrático Mexicano) - PAN	Ezequiel Padilla	19.33
1952-1958	PRI	Adolfo Ruiz Cortines	74.31
	FPPM (Federación de Partidos del Pueblo de México)	Miguel Henríquez	15.87
	PAN	Efraín González Luna	7.82
	PP (Partido Popular, después de 1960 PPS Partido Popular Socialista)	Vicente Lombardo Toledano	1.98
1958-1964	PRI-PPS-PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana)	Adolfo López Mateos	90.43
	PAN	Luis H. Álvarez	9.43
1964-1970	PRI-PPS-PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana)	Gustavo Díaz Ordaz	88.96
	PAN	José González Torres	11.04
1970-1976	PRI-PPS-PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana)	Luis Echeverría Álvarez	85.98
	PAN	Efraín González Morfin	14.02
1976-1982	PRI-PPS-PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana)	José López Portillo	100
1982-1988	PRI-PPS-PARM (Partido Auténtico de la Revolución Mexicana)	Miguel de la Madrid Hurtado	70.99
	PAN	Pablo Emilio Madero Belden	15.68
1988-1994*	PRI	Carlos Salinas de Gortari	50.36
	FDN (Frente Democrático Nacional, integrado por: PPS Partido Popular Socialista; PARM Partido Auténtico de la Revolución Mexicana; PFCRN Partido Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional)	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	31.12
	PAN	Manuel Clouthier del Rincón	17.02



1994-2000	PRI	Ernesto Zedillo Ponce de León	48.69
	PAN	Diego Fernández de Ceballos	25.92
	PRD	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	16.59
2000-2006	PRI	Francisco Labastida Ochoa	36.11
	PAN-PVEM (Partido Verde Ecologista de México)	Vicente Fox Quezada	42.52
	PRD-PT (Partido del Trabajo)-Convergencia-PAS (Partido Alianza Social)-PSN (Partido Sociedad Nacionalista)	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	16.64
2006-2012	PRI-PVEM	Roberto Madrazo Pintado	22.25
	PAN	Felipe Calderón Hinojosa	35.89
	PRD-PT-Convergencia (Movimiento Ciudadano desde 2012)	Andrés Manuel López Obrador	35.33
2012-2018	PRI-PVEM	Enrique Peña Nieto	38.21
	PAN	Josefina Vázquez Mota	31.59
	PRD-PT-MC	Andrés Manuel López Obrador	25.41

Fuente: elaboración propia con base en Molinar (1991:45); Castellanos y Zertuche (1997); Instituto Nacional Electoral (INE).



Tabla A2. Composición de la Cámara de Diputados Federales en México (1997-2015) (# y %)

	1997-2000		2000-2003		2003-2006		2006-2009		2009-2012		2012-2015		2015-2018	
	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
PRI	239	47.8	211	42.2	225	45	104	20.8	237	47.4	213	42.6	203	41
PAN	120	24	206	41.2	152	30.4	206	41.2	143	28.6	114	22.8	109	22
PRD	126	25.2	50	10	96	19.2	126	25.2	71	14.2	103	20.6	56	11
PVEM	8	1.6	17	3.4	17	3.4	19	3.8	21	4.2	28	5.6	47	9.4
PT	7	1.4	8	1.6	5	1	16	3.2	13	2.6	15	3	6	1.2
MC	-	-	3	0.6	5	1	16	3.2	6	1.2	17	3.4	25	5.2
PANAL	-	-	-	-	-	-	9	1.8	9	1.8	10	2	11	2
Otros	-	-	5	1	-	-	4	0.8	-	-	-	-	44	8.8

Fuente: Martínez-Hernández (2016:215-217) / Instituto Nacional Electoral (INE)

*Otros 2000: PSN, PAS; 2006: PSD; 2015: MORENA, PES, Cand. Independientes

**# Total de escaños por partido; % porcentaje de escaños por partido; 500 diputados, 300 mayoría relativa (MR) y 200 representación proporcional (RP)